

INDEMNÉ

UNA vez más, amanece.

Pasó la guerra, pasó la enfermedad, el hambre, pa-
só la mano

por el muslo de Antonia y lo encontró semejante al
alba,

jugoso como el alba,

abierto como el alba,

suave como el alba.

Una vez más, amanece.
Cayeron ciudades, cayeron tormentas, plagas, caye-
ron ciclistas

y la rueda quedó girando como la luna,

plateada como la luna,

redonda como la luna,

hollada como la luna.

Una vez más, amanece.

Sucedieron naufragios, sucedieron incendios, muer-
tes, sucedieron los nietos,

y la humanidad siguió impasible refugiada bajo el
alba,

invulnerable como el alba,

pálida como el alba,

indemne como el alba.

Una vez más, amanece.

